



[ES]

Nota de solidaridad de Abrasco frente a la crisis sociosanitaria en Cuba

La salud de millones de personas está amenazada por un bloqueo injusto y criminal

El bloqueo de petróleo contra Cuba, a partir de una decisión del presidente estadounidense Donald Trump, ha agravado las dificultades enfrentadas durante 60 años por el pueblo cubano, debido a un conjunto de sanciones estadounidenses que restringen el comercio, el turismo y las transacciones financieras de manera amplia y con impacto extraterritorial. El petróleo sigue siendo la base energética del país y un insumo esencial para el funcionamiento de diversos sectores en la isla, vitales para garantizar condiciones básicas de supervivencia de la población cubana, como los servicios de salud pública y saneamiento. Este hecho ha generado una grave crisis sociosanitaria.

En reacción, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos publicó, el 13 de febrero de 2026, un comunicado titulado: *“Preocupaciones por el agravamiento de la crisis económica en Cuba”*. En el documento se destaca una posición inequívoca: *“los objetivos políticos no pueden justificar acciones que, por sí mismas, violan los derechos humanos”*. Asimismo, se señala que diversos servicios están comprometidos debido a los prolongados apagones, como las unidades de cuidados intensivos, los servicios de urgencias, la atención de emergencias (cardiología, ortopedia, etc.), así como la producción, distribución y almacenamiento de vacunas, hemoderivados y otros insumos y medicamentos sensibles a variaciones de temperatura.

El seguimiento de pacientes con enfermedades crónicas en Cuba, que constituye una referencia mundial por su sistema público, universal y gratuito de salud, también enfrenta escasez de medicamentos, incluidos los oncológicos, dificultades de acceso a estudios de imagen, servicios de hemodiálisis y el aplazamiento de diversos tratamientos continuos, comprometiendo la supervivencia de los pacientes. Según el Ministro de Salud Pública de Cuba, José Ángel Portal Miranda, cerca de cinco millones de cubanos atendidos por estos programas están siendo afectados. Entre los más impactados se encuentran 16.000 pacientes oncológicos que



dependen de radioterapia y otros 12.400 que necesitan quimioterapia. La lista de espera para cirugías en Cuba supera los 96.000 pacientes, de los cuales más de 11.000 son niños. Otros servicios afectados incluyen la administración oportuna de vacunas, que requieren transporte refrigerado para más de 30.000 niños, y ecografías diagnósticas para 32.000 mujeres embarazadas.

La escasez de energía eléctrica también compromete la producción, preparación y almacenamiento de alimentos, así como el acceso al agua potable, representando riesgos adicionales para la aparición o agravamiento de enfermedades.

Solidaridad con Brasil

La historia de Cuba está guiada por el principio de solidaridad entre los pueblos, orientado por una fuerte política de internacionalización, que incluye el Programa de Cooperación Médica, el cual constituye una acción estructurante en el campo de la salud pública, con amplio reconocimiento internacional. En este programa, profesionales de la salud cubanos, especialmente médicos, trabajan en países donde existen demandas y carencias en la cobertura de servicios de salud, prestando atención principalmente en áreas donde los profesionales de los países beneficiarios no actúan, ya sea por distancia, dificultad de acceso o falta de interés. Solo entre 2011 y 2016, 140.758 profesionales de la salud cubanos prestaron servicios en 67 países.

En Brasil, 14.000 médicos cubanos actuaron en el marco del Programa Más Médicos en las áreas más remotas y de difícil acceso del Sistema Único de Salud (SUS), entre 2013 y 2018. En 2018, tras la finalización por parte del gobierno federal del Acuerdo de Cooperación Técnica (ACT) con Cuba, más de 8 mil médicos cubanos abandonaron el país, lo que resultó en la desatención de diversos territorios. Ese mismo año, Abrasco [publicó un posicionamiento](#) sobre la salida de estos profesionales, destacando las evidencias de su contribución a la salud de la población brasileña.

La necesaria solidaridad brasileña



En este momento histórico para el pueblo cubano, y ante el deber de enfrentar situaciones que constituyen ataques a los derechos humanos, debemos retribuir las acciones de solidaridad que Cuba ha desarrollado en Latino América, Caribe y África durante las últimas décadas. Ante la gravedad de la crisis sociosanitaria en Cuba, Abrasco denuncia ante los organismos internacionales esta violación del derecho a la salud de la población cubana por parte del gobierno del presidente Donald Trump, e insta al gobierno y a la sociedad brasileña a realizar acciones inmediatas de apoyo al pueblo cubano.

En este sentido, Abrasco propone al Gobierno y al Ministerio de la Salud de Brasil la adopción de medidas para evitar perjuicios en la atención de la salud de la población cubana, así como en los servicios de saneamiento. Esto incluye acciones como el envío inmediato de insumos básicos de salud y equipos que permitan optimizar el uso de la energía, tales como baterías, generadores portátiles y paneles solares. Asimismo, se sugiere al Ministerio de Salud el establecimiento de una cooperación entre el Sistema Único de Salud de Brasil y el Sistema de Salud cubano, con el objetivo de desarrollar acciones solidarias.

Río de Janeiro, 26 de marzo de 2026

Asociación Brasileña de Salud Colectiva - Abrasco
